

EL AÑO LITÚRGICO

Ciclo A –El Evangelio de Mateo

El Año Litúrgico

El Año Litúrgico es la forma en que la Santa Madre Iglesia nos presenta los principales eventos y enseñanzas en la vida de Jesús. Cuando recordamos los eventos e historias en la vida de Jesús, los hacemos tan reales para nosotros como lo fueron para quienes los experimentaron por primera vez. Traemos al presente los eventos pasados. Por lo tanto, el Año Litúrgico no es una mirada histórica a los eventos pasados, sino la forma en que nuestra Iglesia nos invita a entrar y experimentar a Cristo, quien continúa presente y activo en los eventos de nuestras vidas, en el aquí y ahora.

Ciclo A – El Evangelio de Mateo

Nuestro calendario litúrgico tiene tres ciclos: A, B y C. Un nuevo ciclo de lecturas comienza con cada Adviento. Este año, escucharemos principalmente el Evangelio según San Mateo. Durante los siete domingos de la temporada de Pascua, escucharemos las Buenas Nuevas según Juan.

Cada autor de los cuatro Evangelios tiene en mente una audiencia particular, una con sus propios retos y problemas. La audiencia primordial de Mateo eran sus compañeros judíos que se habían convertido en cristianos. Además, después del año 70 d.C., cuando los romanos destruyeron el Templo, los judíos cristianos fueron expulsados de la sinagoga y tratados como enemigos del Dios judío. Esta fue una fuente de gran sufrimiento para los judíos que continuaron amando sus raíces judías después de aceptar a Jesús como el Mesías. Uno de los objetivos de Mateo era mostrar que todas o casi todas las profecías del Antiguo Testamento se cumplieron en Jesús; por lo tanto, debe ser visto y reconocido como

el Mesías. Una línea recurrente que encontramos en el Evangelio de Mateo es: “*Esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había predicho por medio del profeta*”.

Una segunda característica del Evangelio de Mateo es su estilo de enseñanza. Notamos especialmente este aspecto de su Evangelio en el Sermón de la Montaña (caps. 5, 6 y 7) en el que Jesús es presentado como el Nuevo Moisés. Como Moisés, sube a un monte donde presenta la nueva ley a sus seguidores.

En tercer lugar, los escritos de Mateo son esencialmente el *Evangelio de la Iglesia*. Solo el Evangelio de Mateo presenta a Jesús fundando una iglesia (16:13-23). Solo Mateo habla de disputas resueltas por la iglesia.

EL Tiempo de Adviento

Comenzamos el “Año de la Gracia” de la Iglesia con el tiempo de Adviento, un momento cuando la Iglesia se enfoca primero en la venida del Señor al final de los tiempos, y luego en su llegada a la historia por medio de su nacimiento milagroso a través de la Virgen María. Ese misterioso nacimiento se desarrolla durante el tiempo de Navidad, revelando lo que significa para nuestra salvación en el transcurso de una serie de fiestas que incluyen la Sagrada Familia, la fiesta de Santa María, Madre de Dios, la Epifanía y el Bautismo del Señor. Cada domingo de Adviento / Navidad, y cada texto en cualquier domingo en particular, es una puerta al mundo del amor ilimitado de Dios, un amor revelado en la Palabra hecha carne, la Palabra hecha presente a lo largo de toda la historia cada vez que la Iglesia proclama “¡La palabra del Señor!”

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios de la historia, presente, pasado y futuro, ven a estar con nosotros al comenzar nuestra jornada de Adviento en este nuevo año litúrgico. Haznos conscientes de tu presencia en cada uno de nosotros y en toda la creación. Prepáranos para celebrar tu nacimiento y anticipar tu llegada al final de los tiempos. Protégenos de las obras de las tinieblas y arroja tu luz sobre nosotros. Ayúdanos a estar espiritualmente despiertos a tu llegada en los eventos y encuentros de la vida diaria. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Este fin de semana comenzamos un nuevo Año Litúrgico con los tiempos de Adviento y Navidad. Las cuatro semanas de Adviento nos preparan para celebrar la Primera Venida de Jesús en Belén. Pero también nos invitan a estar listos para su Segunda Venida y para cada vez que llega a nuestra vida diaria. Durante los Doce Días de Navidad, celebramos la manifestación de Jesús al mundo judío y a los gentiles.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 2: 1-5

Isaías vive en un momento en que Israel está dividido en dos reinos – los cuales están siendo amenazados por los poderosos asirios.

Isaías es un profeta en el Reino del Sur de Judá. Durante su ministerio, cuando

prevalecen guerras o rumores de guerra, el pueblo y los reyes no escuchan ni siguen los caminos de Dios. Pero Isaías busca elevarse por encima del pesimismo y la ruina, esperando un futuro mucho más brillante, cuando su pueblo escuche y siga la palabra de Dios. La paz reinará en la tierra – no solo eso, sino que otras naciones se sentirán atraídas a Jerusalén y también

se darán cuenta de que los caminos de Dios son los mejores. Para que todo esto suceda, la nación debe cambiar su forma de vivir.

SALMO RESPONSORIAL 122

En esta canción de alegría y alabanza, el peregrino proclama el puesto central que tiene Jerusalén en la vida de Israel.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 13:11-14

Detectamos una nota de urgencia aquí, como con Jesús en el Evangelio de hoy. Pablo está escribiendo a una comunidad cristiana que, aunque ya han aceptado a Cristo, les falta mucho para completar una conversión total. Por lo tanto, los exhorta a “desecharse de los actos de las tinieblas” – nombrando seis de esos actos – y a revestirse con “las armas de la luz”.

Durante esta temporada de Adviento, la Iglesia nos exhorta a hacer lo mismo. Nosotros también debemos mirar dentro de nuestros corazones y, con la ayuda del Espíritu Santo, nombrar aquellas cosas en nuestras vidas que nos impiden comprometernos de todo corazón con Jesús.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 24: 37-44

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 24: 37-44

Jesús instruye a sus discípulos sobre la importancia de la preparación para su *Segunda Venida*. Para hacer entender su mensaje, Jesús se basa en lo que le sucedió a las personas que no se prepararon para el Gran Diluvio. Sabían que llegaría, pero estaban tan preocupados por los asuntos de la vida cotidiana que no lograron prepararse. Noé fue la excepción; él se preparó y se salvó.

Así como Noé, nosotros como seguidores de Jesús, debemos estar preparados para su Segunda Venida. La referencia a los “dos hombres” y “dos mujeres” es una de contraste. Externamente, se parecen, pero internamente, uno está preparado para la venida de Dios y el otro no. El mensaje en este Evangelio es claro: “¡Estén preparados!”

Al seleccionar esta lectura para el primer domingo de Adviento, la Iglesia nos invita a vivir nuestras vidas *preparados* para la venida del Señor al final de los tiempos, ya sea ese *tiempo final* el evento culminante de nuestra vida individual o el de toda la historia humana.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. Lamentablemente, las “armas de guerra” ahora se utilizan regularmente en nuestra nación para matar a muchas personas inocentes. Sobre este tema controversial, ¿crees que es hora de que nuestro gobierno haga lo necesario para asegurarse de que ningún ciudadano común pueda tener acceso a las armas de guerra?

3. En la segunda lectura, Pablo nombra seis “obras de las tinieblas”. ¿Puedes nombrar una o dos obras de las tinieblas que a veces, o a menudo, tienes que combatir? ¿Qué “armas de luz” te ayudan a combatir la oscuridad espiritual?

4. ¿Qué puede causar que no notemos cuando Dios llega a nuestra vida diaria? ¿Qué puede ayudarnos a estar alerta a sus llegadas?

5. ¿Puedes nombrar una reciente llegada de Dios, de Jesús o el Espíritu Santo en los eventos y encuentros de tu vida diaria?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “*Jesús, ayúdame a prestar más atención a tu presencia en los eventos y encuentros de nuestra vida diaria*”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Despréndete de todas las “armas de guerra” que te impiden acercarte a Jesús y sus caminos; por ejemplo, los celos, las palabras y hechos negativos. Combate con oración – tal vez con ayuno y tu propia determinación – una obra de tinieblas que opera en tu vida. Busca una forma de incluir a los pobres en tu presupuesto navideño.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona

deseamos pedir en esta oración?
Sugerencia: Pidamos por todos aquellos para quienes esta temporada de preparación para la venida de Cristo es una difícil: aquellos que están de luto por la pérdida de un ser querido; los que sufren o están enfermos y tienen dificultad para encontrar la alegría; aquellos que están marginados o empobrecidos de alguna manera.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Padre celestial

nuestros corazones desean el calor de tu amor

y nuestras mentes buscan la luz de tu Palabra.

Aumenta nuestro anhelo por Cristo nuestro Salvador

y danos la fuerza para crecer en el amor.

Que el momento de su llegada

nos encuentre regocijándonos en su presencia

y acogiendo la luz de su verdad.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor.

Amén.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Ven, Emmanuel, a nosotros y a nuestro mundo. Donde hay odio y división, trae tu paz y armonía. Donde hay desánimo, trae tu esperanza. Donde hay engaño y falsedad, trae tu verdad. Ven a abrir nuestros corazones a tu Espíritu. Prepara nuestros corazones y a todas las personas del mundo para la venida de Jesús, el Mesías, que es la paz. Esto te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: A medida que se desarrolla el tiempo de Adviento, vemos cómo el foco de atención cambia, de la Segunda Venida del Señor hacia su nacimiento histórico. La primera lectura de hoy combina los dos, pero refleja un creciente énfasis en la venida del Mesías. La desilusión de Isaías con los reyes de su tiempo lo lleva a soñar con un rey ideal que gobernará a las personas según la mente y el corazón de Dios. En el Evangelio, Juan el Bautista está preparando a la gente para la venida del Rey ideal o mesiánico. En la segunda lectura, Pablo les dice a sus lectores que Cristo es el cumplimiento de la promesa que hizo Dios a los israelitas.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 11:1-10

Desilusionado con el rey Ajaz, contemporáneo de Isaías, el profeta le asegura a su pueblo que Dios hará surgir un Rey fiel que gobernará a su pueblo según la mente y el corazón de Dios. Este nuevo Rey vendrá del “tronco de Jesé” (el

padre de David). “El tronco” implica que la casa de Jesé y sus descendientes han sido derribados y la monarquía derrotada. Pero las apariencias son engañosas ya que, de esta raíz aparentemente derrotada, saldrá un brote – una nueva planta sobre la cual descansará el Espíritu del Señor. Aunque Isaías, muy probablemente, tiene

en mente al Rey Ezequías, que aún no ha nacido y que reinará cerca de su tiempo, los cristianos ven a Cristo como el Rey ideal del que habla Isaías.

Hay varios dones divinos que serán otorgados al futuro Rey para permitirle gobernar de una manera que sea agradable a Dios. (Aprendemos acerca de estos “dones Isaíanos” del Espíritu cuando nos preparamos para el sacramento de la Confirmación).

Isaías sueña o imagina un momento en que reinará una paz maravillosa en la tierra de Israel. Los enemigos vivirán en armonía unos con otros. El Rey, que brota del tronco de Jesé, estará tan divinamente inspirado que incluso los gentiles lo buscarán.

SALMO RESPONSORIAL 72

En este salmo real, el salmista le pide a Dios que bendiga al Rey, especialmente con justicia, para que él a su vez pueda bendecir a su pueblo y ayudarlos a experimentar la justicia y la paz en sus vidas.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 15:4-9

Pablo está escribiéndole a una comunidad compuesta de cristianos judíos y gentiles, con seguidores muy dedicados de Cristo y algunos no tan dedicados. Pablo exhorta firmemente a todos los miembros de la comunidad cristiana romana a ser pacientes entre sí y a vivir juntos en “perfecta armonía”, a aceptarse mutuamente como Cristo los acepta a

ellos. Su unidad y respeto mutuo glorifican a Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 3:1-12

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 3:1-12

Cada año, en el segundo domingo de Adviento, nos encontramos con Juan el Bautista en el desierto, donde está preparando grandes multitudes para la venida de Jesús. Su mensaje es un llamado al arrepentimiento. El “arrepentimiento” que Juan pide no tiene que ver con la atención a los aspectos externos de la religión, sino más bien a un cambio total de mente y corazón, que se ha de manifestar mediante los “buenos frutos”, como son la oración y la justicia en las relaciones con los demás. Tal cambio de corazón y comportamiento habría de preparar a las personas para recibir al Mesías y su mensaje.

Juan muestra poca paciencia con los falsos fariseos que se presentan a recibir su bautismo. A sus ojos, no manifiestan los “verdaderos frutos del arrepentimiento”. Simplemente están siguiendo las corrientes de la conversión, tal vez para lucir bien ante los ojos de las personas tan atraídas por el mensaje de Juan.

Parecería que cuando Mateo estaba escribiendo su Evangelio a una audiencia mayormente judía, unos 50 años después de la muerte de Jesús, pudo haber habido alguna competencia entre los seguidores de Juan y los seguidores de Jesús. Mateo quiere dejar muy claro que los verdaderos discípulos de Juan también deberían ser discípulos de Jesús, ya que Juan mismo era un discípulo de Jesús y consideraba que su ministerio era inferior al de Jesús.

Finalmente, las referencias al “biello”, el “fuego” y el “hacha” hablan de un juicio venidero cuando los verdaderamente convertidos serán separados de los no convertidos. Nosotros también estamos llamados al arrepentimiento como una forma de preparar nuestros corazones para la venida del Señor.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. Tanto Isaías como Pablo soñaron con un mundo en el que las personas vivían en

armonía unos con otros. ¿Cuáles son algunas cosas que “rompen la paz” comúnmente en los hogares y comunidades parroquiales? ¿Cuáles son algunas cosas concretas que podemos hacer para reemplazar las ‘murallas’ con ‘puentes’?

3. Juan el Bautista condena rotundamente a los fariseos y saduceos por mostrar una religión vacía. ¿Cuáles son algunas formas comunes en que podríamos practicar falsamente nuestra fe?

4. Juan el Bautista nos dice que “produzcamos buenos frutos como evidencia de arrepentimiento”. ¿Cuáles son algunos signos concretos o frutos de una vida convertida a Cristo?

5. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal.

Sugerencia: *“Jesús, mientras continúo preparándome para celebrar tu llegada a nuestro mundo, ayúdame a ver alguna cosa que me impide tener un compromiso más completo contigo”.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Si hay alguna relación en tu vida en la que la paz necesita ser restablecida, *asegúrate* de poner de tu parte para restaurar esa paz. Nombra y practica un buen fruto que muestre que estás trabajando en la conversión continua en tu vida.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Pidamos por aquellos que están produciendo frutos malos, para que sean sanados con la gracia de Dios.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Padre celestial,
nuestros corazones desean
el calor de tu amor
y nuestras mentes buscan
la luz de tu Palabra.*

*Aumenta nuestro anhelo
por Cristo, nuestro Salvador
y danos la fuerza para crecer en el amor.*

*Que el momento de su llegada
nos encuentre regocijándonos
en su presencia
y acogiendo la luz de su verdad.*

*Te lo pedimos en el nombre de Jesús
el Señor. Amén.*

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios de nuestro Señor Jesucristo, la creación se regocija en la esperanza de la venida del Salvador y espera con ansia su regreso, al final de los tiempos. Prepara nuestros corazones para la venida de nuestro Señor y elimina todas las cosas que nos impiden sentir la alegría y la esperanza que su presencia nos otorgará. Permanece ahora con nosotros, Señor, mientras nos reunimos para compartir nuestras vidas y tu santa Palabra. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: En la primera lectura, Isaías ofrece esperanza a los israelitas que están débiles y asustados, viviendo en el exilio. En la segunda lectura, Santiago también ofrece esperanza a las personas que esperan la Segunda Venida del Señor. En el Evangelio, Juan Bautista, desde la prisión, está confundido acerca de la identidad de Jesús.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 35:1-6, 10

El pueblo de Israel está en el exilio por su infidelidad a su pacto con Dios. Pero el profeta de Dios anuncia las buenas noticias de que su tiempo de exilio está a punto de terminar. Dios viene a *liberar* a su pueblo que anda con el corazón roto.

Así como Moisés condujo a sus antepasados a través del desierto hasta la

Tierra Prometida, igualmente Dios guiará a su pueblo a través del desierto y de regreso a la Tierra Prometida. Pero este viaje por el desierto no será riguroso y difícil como su primer viaje. Su camino será más fácil gracias a la mano generosa de Dios. La naturaleza se transformará. Surgirán oasis para refrescarlos y donde antes las zarzas y las espinas habían dificultado el viaje, ahora las flores y el hermoso follaje decorarán su camino.

Durante su viaje, los que están asustados se volverán audaces, los débiles ganarán fuerza y los ciegos, los cojos y los sordos experimentarán la liberación.

SALMO RESPONSORIAL 146

Este salmo expresa la preocupación de Dios por los marginados y los pobres.

SEGUNDA LECTURA: Santiago 5:7-10

Santiago aconseja a la comunidad cristiana que practiquen la paciencia. (La gente se está impacientando porque el regreso de Jesús o la Segunda Venida se está retrasando y debido a los conflictos en la comunidad). Santiago usa la imagen de un labrador para expresar su punto. Así como un labrador está sujeto a los elementos de la naturaleza y debe cooperar con ellos, el cristiano debe practicar la paciencia con el tiempo y las formas de actuar de Dios. Santiago también invita a sus lectores a tomar como modelos a los profetas que sufrieron mucho mientras predicaban la Palabra de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 11:2-11

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae

de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 11:2-11

La semana pasada, nos encontramos con Juan en el desierto; hoy nos encontramos con él en la cárcel (que debe haber sido una horrible experiencia para un hombre que amaba los espacios naturales como el desierto). Está en la cárcel porque le dijo a Herodes que está mal casarse con la esposa de su hermano.

El Evangelio tiene dos partes: la primera habla sobre la crisis de fe de Juan y la segunda sobre su papel en el plan de salvación, según lo establecido por Jesús.

Parece que los seguidores de Juan le han estado informando sobre el ministerio de Jesús: sus curaciones y su amistad con los pecadores. Juan está confundido porque Jesús no está resultando ser el tipo de mesías que predijo. Parece que Juan estaba buscando a alguien que se expresara con un poder más contundente y autoritario. ¿En dónde está el que, en el Evangelio del domingo pasado, hablaba sobre el hacha, el biello y el fuego? Juan se pregunta si Jesús es el que ha de venir – ¿o debería esperar por otro? La respuesta de Jesús es indirecta. Contrario a las expectativas populares, Jesús no será el líder militarista que expulsaría a los romanos, ni el mesías del "fuego del infierno y la condenación". Más bien, Jesús debe cumplir con la visión del Mesías descrita por Isaías en la primera lectura de hoy: traerá sanación a los enfermos y misericordia a los pecadores.

Reflexionando sobre el Evangelio de hoy, Padre George Smiga escribe:

“En la historia de Mateo, Juan representa a aquellos de nosotros que nos encontramos en un momento de nuestra vida en la que se hace evidente que la visión a la cual entregamos nuestras vidas no está surgiendo como esperábamos”.

La imagen que Juan tenía del Mesías es la de un juez severo, que ejecuta un juicio ardiente sobre los pecadores. Cuando Juan se entera de la actitud de Jesús hacia los pecadores, especialmente de que come con los pecadores, comienza a preguntarse si Jesús es realmente el Mesías tan esperado. Se pregunta si debería esperar por otro. Esta fue una gran crisis de fe para Juan.

Jesús busca disipar las dudas de Juan al mostrar que está haciendo las mismas cosas que los profetas dijeron que el Mesías haría, estas son, restaurar la vista a los ciegos, hacer que los sordos oigan, resucitar a los muertos, etc. (Ver la primera lectura de hoy).

Entonces Jesús dice: *“Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí”* (no escandalizado). Estas palabras tienen la intención de retar a Juan y a sus seguidores a corregir su percepción del Mesías y a aceptar la forma que Dios escogió para salvar al mundo.

Jesús continúa diciendo que Juan es un tipo súper especial, precisamente porque es el elegido por Dios para preparar los corazones de las personas para recibir a Jesús. Sin embargo, a pesar de su gran papel en la historia de la salvación, “el más

pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él”. ¿Cómo es eso?, nos podríamos preguntar. Porque Juan no vive para ver y experimentar la Nueva Era que Jesús viene a inaugurar; como, por ejemplo, la gran efusión del Espíritu Santo que se llevará a cabo en Pentecostés.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La primera lectura habla de “corazones asustados”. A veces, todos nos sentimos asustados y frágiles. ¿Qué cosas pueden causarte temor? ¿Qué te ayuda a lidiar con tus miedos?

3. Santiago habla de “esperar pacientemente”. ¿Puedes recordar un momento en que tuviste que esperar pacientemente por Dios o por algo más? ¿Cómo lidiaste con eso? ¿Eres una persona paciente? ¿Qué hay en nosotros que nos pueda hacer sentir impacientes?

4. Juan el Bautista recibe el más alto honor de parte de Jesús al decir de él, “ninguno más grande”. Discutan sobre los rasgos que lo hicieron así y cuáles podrían ustedes tratar de emular.

5. Juan estaba confundido acerca de la identidad de Jesús debido a sus milagros y sus obras de misericordia. ¿Hay algo en la

forma de actuar de Dios que te confunda a ti?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *“Dios bueno y paciente, ayúdame a tener paciencia con mis propios defectos. Ayúdame a ser paciente contigo y con los demás”.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Si conoces a alguien que esté pasando un momento de ansiedad o miedo, contáctalo para dejarle saber que estás orando por él. Practica la paciencia cuando tengas la tentación de ser impaciente.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos por todos aquellos que, como Juan el Bautista, pueden parecer diferentes y, sin embargo, están siguiendo y respondiendo al llamado de Dios.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Padre celestial
nuestros corazones desean el calor de tu amor
y nuestras mentes buscan la luz de tu Palabra.
Aumenta nuestro anhelo por Cristo nuestro Salvador
y danos la fuerza para crecer en el amor.
Que el momento de su llegada
nos encuentre regocijándonos en su presencia
y acogiendo la luz de su verdad.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor.
Amén.*

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Padre, Dios todopoderoso, tu Palabra eterna se hizo carne en la tierra cuando la Virgen María puso su vida al servicio de tu plan. Aviva nuestras mentes con una esperanza vigilante para escuchar la voz que anuncia su gloria, y abre nuestras mentes para recibir el Espíritu que nos prepara para su venida. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Las tres lecturas apuntan hacia la identidad de Jesús como el signo de la presencia de Dios con su pueblo (primera lectura), como Dios verdadero y hombre verdadero (segunda lectura), y como el Hijo de Dios que ha venido a salvarnos (Evangelio).

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 7:10-14

El rey Ajaz se encuentra en un mal lugar. Está a punto de ser atacado por ejércitos vecinos. Para defender su reino, planea entrar en una alianza con gobernantes paganos. Isaías, el profeta local, le dice que tal acción muestra desconfianza en Dios, con quien su pueblo ya tiene un pacto.

Isaías le dice a Ajaz que le pida a Dios una señal para que Dios pueda mostrarle que

está con él. Fingiendo humildad, Ajaz dice que no tentará al Señor.

Aunque Ajaz se niega a pedirle una señal a Dios, Isaías le dice que Dios dará una señal: “La virgen concebirá a un niño y le dará el nombre de Emmanuel (Dios con nosotros)”. El nacimiento del niño es algo muy importante porque significa que la dinastía Davídica continuará y no será aniquilada por vecinos hostiles.

Si bien es probable que Isaías se refiera al hijo de Ajaz (Ezequías) que pronto nacerá, los primeros cristianos ven la profecía de Isaías como una señal de Jesús. En las interpretaciones bíblicas, a esto se le llama el “más profundo o más completo significado” de un texto, es decir, un significado intencionado por Dios, pero no claramente previsto por el autor humano y que, después de más investigación y cuidadoso estudio, sale a la luz como una revelación.

SALMO RESPONSORIAL 24

Este salmo es un himno de alabanza a Dios, el Creador y Salvador. Hay una referencia a la dignidad del culto: solo la persona con un corazón limpio y una conciencia recta puede participar en la adoración al Señor.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 1:1-7

Cuando Pablo comienza su carta a los romanos, les recuerda que Jesús es tan *humano* como *divino*. Jesús “descendió de David según la carne, pero se estableció como el Hijo de Dios en el poder según el Espíritu”. Pablo también recuerda a sus lectores sobre la ‘obediencia en la fe’ o llamado a la santidad a la que todos los discípulos de Jesús son convocados.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 1:18-24

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 1:18-24

En la narración de la infancia en el Evangelio de *Mateo*, es José – y no María – quien recibe la atención. Esto se debe a que Mateo está escribiendo para una audiencia *judía* y quiere mostrarles que Jesús es un verdadero descendiente de Abraham y de David. José es el vínculo de Jesús con la casa de David. Aunque no ignora el origen divino de Jesús, Mateo quiere mostrar que, aunque Jesús no tiene un padre humano, Él es hijo de David. La divinidad de Jesús emana de su concepción virginal por el poder del Espíritu Santo.

Mateo desea representar a José como un “hombre justo”, una persona respetuosa de la ley que combina la sumisión a la ley con la compasión por los demás. Él nos dice que José tenía la intención de divorciarse de María, ya que no hacerlo sería tolerar la maldad entre ellos (asumiendo, por supuesto, que María había cometido fornicación). Al estar dispuesto a divorciarse de María, José muestra que ama a Dios más que a María, a quien también ama con todo su corazón. Pero José planifica divorciarse de María “en silencio” para no humillarla. Si José lo

hubiera hecho público, María podría haber sido apedreada a muerte por su presunta infidelidad (véase Deuteronomio 22:21). Esto muestra que el sentido de justicia de José está templado con misericordia.

Pero Dios interviene. Un ángel le dice a José en un sueño que lleve a María a su casa porque el bebé ha sido concebido por el poder del Espíritu Santo. José obedece. (Practica lo que el Catecismo llama “obedecer en la fe” (art. 144)). Los vecinos pueden estar alterados. Después de todo, no conocen las circunstancias de la concepción de Jesús. Aquí nuevamente, José se muestra como un hombre justo, obediente a la revelación de Dios sin importar lo que otros puedan pensar.

Al darle a Jesús dos nombres, Mateo revela la *identidad* y la *misión* de Jesús. Su nombre significa “Aquel que salva” y su misión es traer la salvación. A Jesús también se le llama *Emmanuel*, es decir, “Dios está con nosotros”. En Jesús, Dios está con nosotros en la carne. Para Mateo, el nacimiento de Jesús es el fruto de la promesa de Dios a través de los siglos, de *estar con y salvar* a su pueblo.

Al citar el pasaje de Isaías, Mateo le dice a su audiencia que Jesús está cumpliendo las profecías del Antiguo Testamento sobre el Mesías. Él proviene de *Dios* y de *Israel*.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho.

Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura, Ajaz se encuentra en una situación difícil ya que se le acusa de no confiar en Dios. ¿Puedes pensar en un momento en que te resultaba difícil confiar en Dios, o creer que todo iba a salir bien en una situación particular? ¿Qué te ayudó a hacerle frente a tal situación?

3. En la segunda lectura, Pablo habla de la “obediencia en la fe” y de nuestro “llamado a la santidad”. ¿Qué significan para ti estas importantes frases? ¿Qué te piden?

4. José nunca habla en la Biblia. ¿Cómo te toca o te llega este testimonio silencioso?

5. En el Evangelio, el ángel le dice a José que no tenga miedo de llevar a María a su casa. ¿Es la devoción mariana parte de tu espiritualidad? Si es así, ¿cómo se expresa en tu vida? Si no, ¿qué te hace renuente a llevar en tu corazón a la Virgen María?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *“Amado Dios, pusiste ante nosotros el maravilloso testimonio de San José, un hombre que escuchó, discernió y actuó según tu Palabra. Ayúdanos a crecer en nuestro deseo y capacidad de escuchar, discernir y obedecer tu Palabra”*.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Piensa y ora sobre tu llamado a confiar en Dios ante todas las cosas, tu llamado a una vida de “obediencia en la fe” y tu llamado a vivir una vida santa. Busca maneras de ser santo, acercándote a alguien que está solo y triste esta temporada.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos por todas las madres que están embarazadas en este momento para que puedan obtener los cuidados necesarios y permanecer libres de ansiedades. Oremos también por las parejas que anhelan tener un hijo.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Emmanuel, has venido a nuestro mundo.
a través de personas
como María, José y Pablo,
y has dado a conocer
la presencia de Dios
a través de profetas como Isaías.
Haz de mi vida un símbolo
del poder de tu amor
que invita a otros a tener fe
y confiar en que todavía
Dios está con nosotros.
Amén.*

NATIVIDAD DEL SEÑOR
MISA DE NAVIDAD DE MEDIANOCHE

A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios todopoderoso y Padre de Luz, nos ha nacido un Niño y se nos ha dado un Hijo. Tu Palabra eterna bajó del cielo en la vigilia silenciosa de la noche y ahora tu Iglesia está llena de asombro ante la cercanía de su Dios. Abre nuestros corazones para recibir su vida y amplía nuestra visión según va amaneciendo, para que nuestras vidas se llenen con su gloria y con su paz, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Se nos ofrecen cuatro series de lecturas en la víspera y el día de Navidad. Aquí reflexionamos en las lecturas para la Misa de medianoche. La primera lectura habla de una nueva Luz que llega al mundo para disipar la oscuridad. Jesús es esta nueva Luz, cuyo nacimiento se anuncia en el Evangelio. La segunda lectura de Tito también habla de esta “nueva aparición” de Dios entre nosotros.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 9:1-6

Ésta es una de las llamadas profecías del Emmanuel. Habla sobre un futuro rey que liberará a su pueblo y lo reinará con justicia. La profecía trata de la liberación de las tribus israelitas del norte a manos del Reino Asirio. Esta liberación se considera

como un éxodo de la oscuridad hacia la luz.

Eventualmente, esta profecía apunta hacia un futuro descendiente de David, un rey ideal quien tendrá cualidades celestiales. Los primeros cristianos vieron la figura de Cristo en esta profecía. Su dominio es inmenso y lleno de paz por siempre.

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 96

Este es un salmo de entronización, cantado durante la coronación de un rey. La idea de la llegada del Señor encuentra un lugar apropiado en la liturgia de Navidad.

SEGUNDA LECTURA: Tito 2:11-14

Estos versos hablan de dos “epifanías” o manifestaciones de Dios; la primera con el nacimiento de Cristo, la segunda con el regreso de Cristo. Durante estas dos venidas, los seguidores de Cristo se envuelven en una serie de entrenamiento para ayudarlos a rechazar los caminos impíos y mundanos y a ponerse en los caminos de Cristo.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 2:1-14

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 2:1-14

Esta bella y muy querida historia del nacimiento de Jesús tiene dos partes:

primero, la descripción del nacimiento de Jesús (versos 1-7) y, segundo, la aparición angélica a los pastores.

Para recalcar el carácter universal del nacimiento de Jesús, Lucas lo coloca en el escenario del mundo internacional de Roma. Menciona el censo para enfatizar que Jesús viene de la casa de David.

Una nota dominante en la historia de Lucas es la pobreza del nacimiento del niño: ‘nacido en un establo’, ‘como un marginado’, ‘sin lugar para ellos en la posada’.

Los primeros visitantes del niño no son miembros de su familia extendida, sino los humildes pastores, la clase de gente considerada impura en aquel tiempo. Lucas prepara el escenario para contar la historia sobre la atención especial de Dios hacia los pobres, los marginados y los miembros olvidados de la sociedad.

A pesar de que el mundo no toma en cuenta el nacimiento de Jesús, Dios sí lo hace. Su nacimiento está rodeado de esplendor celestial.

Un ángel anuncia el evento maravilloso ocurrido en Belén y luego se une a una multitud de otros ángeles que llenan la noche con celestiales cánticos de alabanza. La indiferencia que muestra la comunidad humana es superada por una demostración de júbilo celestial. Esta sencilla historia de Navidad tiene un lado muy humano, pero también divino. Así mismo es el misterio del nacimiento de Jesús.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. ¿Qué te impresiona más acerca de la historia de la Navidad? ¿Notaste algo que no habías notado antes?

3. La segunda lectura habla de la gracia de Dios salvándonos y formándonos. ¿Qué deseo mundano necesitas que la gracia de Dios remueva de tu vida?

4. ¿Qué has hecho en este tiempo de Adviento para mostrar la preocupación de Dios por los hermanos y hermanas menos afortunados?

5. ¿Cómo nuestra historia conecta con la historia de la Navidad?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Querido Jesús, enséñame a acoger a todos como tú debes ser acogido; ayúdame a ver a “Dios con nosotros” en todas las personas.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Busquemos respuestas a lo que la historia de Navidad nos pide y lo que debemos hacer para permitir que Jesús viva más plenamente en nosotros.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos especialmente por los pobres, la gente sin hogar, los olvidados y por todas aquellas buenas almas que tratan de ayudarlos. Pidamos por todos aquellos que trabajan durante la víspera o el día de Navidad manteniendo nuestras calles seguras o cuidando de los enfermos en los hospitales y los hogares de ancianos.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Padre celestial, hoy celebramos el nacimiento de tu único Hijo.
Ayúdame a amarte más trayendo a Jesús a un mundo que clama por la alegría, paz y amor que solo Cristo puede dar.
Amén.*

SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Jesús, Dios y hombre, naciste en una familia humana para mostrarlos la santidad de la vida familiar. Enséñanos y danos la capacidad de amar a nuestras familias como lo haces Tú. Muéstranos cómo reverenciarnos y respetarnos unos a otros, especialmente a los miembros mayores y vulnerables de nuestra familia. Permanece ahora con nosotros mientras nos reunimos para compartir tu Palabra. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: En esta fiesta de la Sagrada Familia, las lecturas nos hablan sobre las relaciones dentro de las familias. Sirácide enfatiza el mandato del Señor de “honrar a tu padre y a tu madre”. Pablo se enfoca en la necesidad de que los niños sean obedientes a los padres y las responsabilidades de los padres hacia los niños. Mateo destaca la obediencia de José a los mandatos de Dios con relación a Jesús y su cuidado por la madre de Jesús.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Eclesiástico 3: 2-6, 12-14

Esta lectura es un comentario sobre el cuarto mandamiento: “Honrar a tu padre y a tu madre”. Con demasiada frecuencia, pensamos en este mandamiento exclusivamente en términos de la obligación de los niños más pequeños de obedecer a sus padres. Eso es parte de ello. Pero hay otra parte, como por ejemplo, la obligación de los hijos adultos de garantizar que sus padres mayores puedan vivir sus últimos años con comodidad y

dignidad. Es este segundo elemento el asunto principal de la lectura. Sirácide enumera las recompensas que vienen con una conducta tan respetuosa: expiación por sus pecados, el regalo de alegrías en sus hijos, respuesta a las oraciones y una larga vida.

SALMO RESPONSORIAL 128

Este salmo, que habla sobre el respeto y temor al Señor, hace referencia a la bendición de una esposa digna que, a su vez, es una bendición para toda la familia.

SEGUNDA LECTURA: Colosenses 3: 12-21

En el bautismo, los cristianos se *revisten* de Cristo. Pablo urge a sus lectores a vestirse con las virtudes que corresponden a un seguidor de Cristo: perdón, bondad, paciencia, amor, etc. Les exhorta a estar agradecidos, a cantar y a hacer todo dándole gloria a Dios.

De acuerdo con las costumbres tradicionales de la época, Pablo aconseja a las esposas que se sometan a sus maridos. Este consejo, sin duda, sería diferente si Pablo viviera hoy. Lo más probable es que anime a los cónyuges a ser sumisos entre sí.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 2:13-15, 19-23

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 2:13-15, 19-23

Al comentar sobre este Evangelio, el Padre Flor McCarthy SDB, escribe:

En el Evangelio vemos ejemplificado la principal obligación de los padres, que es amar y cuidar a sus hijos. Aquí vemos lo que hicieron María y José para garantizar la seguridad del Niño Jesús. Tan pronto como supieron que su vida estaba en peligro, se desprendieron de lo suyo y se exiliaron.

Hay una tendencia a ver la vida de la Sagrada Familia como toda dulzura y luz. Esto no era así. Mateo presenta a la Sagrada Familia como refugiados sin hogar. Como exiliados, compartieron el destino de muchas familias desalojadas y desposeídas en nuestro mundo de hoy. Pero debido a su profunda fe en Dios y al amor mutuo, se quedaron juntos y lo superaron.

Cuando pasó el peligro, se desprendieron nuevamente y regresaron a su país natal, estableciéndose en Nazaret. Nazaret se convirtió en el lugar de la vida familiar, de la oración, el trabajo y las virtudes silenciosas, practicadas sin otros testigos más que Dios, y sus amigos y vecinos. Nazaret fue el lugar donde Jesús vivió treinta años de su corta vida, y es donde muchas personas viven su vida entera. Allí, María y José proporcionaron el tipo de atmósfera en la que pudo crecer “en sabiduría y en favor de Dios y las personas”.

(Utilizado con el permiso otorgado por Dominican Publications, www.dominicanpublications.com. *New Sunday and Holy Day Liturgies*, por Flor McCarthy).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La primera lectura habla espléndidamente de las recompensas que reciben los que cuidan de sus padres, especialmente los padres ancianos. Vivir esta lectura se convierte en un gran desafío para aquellos que tienen una mala relación con sus padres. ¿Alguna sugerencia para hijos adultos en esta situación?

3. En la segunda lectura, Pablo nombra varias virtudes que tienen el poder de fortalecer un matrimonio o una familia. En su experiencia, ¿cuáles son las claves para un matrimonio y una familia fuertes (si es soltero, una amistad fuerte)?

4. Durante su estadía en Egipto, José, María y Jesús probablemente fueron como los extranjeros ilegales – no tanto en sus implicaciones legales, pero más por su experiencia en un país extranjero. ¿Qué tan cerca has estado de la experiencia de personas que han venido a este país sin estatus legal? ¿Cómo crees que es esa experiencia?

5. ¿Qué palabra de sabiduría puedes ofrecer a las familias hoy?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “*Jesús, María y José, les encomiendo a los miembros de mi familia. Especialmente pido por aquellos que se han distanciado de ustedes*”.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Si la distancia entre ti y un miembro de tu familia es principalmente decisión tuya, ora por alguna cosa que puedas hacer para disminuir esa distancia. Ora por las familias indocumentadas, especialmente aquellas que viven con miedo a la deportación.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración?

Sugerencia: Oremos por aquellos ancianos en instituciones que han estado o perciben que han sido abandonados por sus familias, para que encuentren consuelo en la presencia y cuidado del Señor.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Oración por la unidad familiar

*Señor Jesús, con María y José,
viviste en una familia;
Enséñame a apreciar el regalo
de ser parte de una familia.
Muéstrame siempre nuevas formas de
proteger
y consolar a los que están más cercanos a
mí;
y, cada día, déjame hacer algo
que diga "te amo"
sin tener que decir esas palabras.
Permíteme nunca separarme de ninguno
de mi familia en una cólera;
Incítame a regresar sin demora
para perdonar y ser perdonado.
Déjame ver tu imagen en mi familia,
en cada uno de ellos,
y también en mi familia extendida,
sabiendo que, en tu reino,
seremos verdaderamente una familia,
unidos por tu sacrificio en la cruz.
Amén.*

SOLEMNIDAD DE SANTA MARIA, MADRE DE DIOS A, B & C

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Padre, fuente de luz en todas las edades, la Virgen concibió y dio a luz a tu Hijo, quien es llamado Maravilloso Dios, Príncipe de Paz. Que su oración, siendo regalo de amor de una madre, sea el gozo de tu pueblo por todas las edades. Que su respuesta, que nace de un corazón humilde, traiga tu Espíritu sobre nosotros, tu pueblo. Te lo pedimos en el nombre de Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Nuestra primera lectura habla sobre las bendiciones, la segunda lectura habla de Jesús como hermano nuestro y el Evangelio narra los eventos maravillosos de Dios al hacerse hombre.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Números 6:22-27

Esta lectura de Números se conoce como la Bendición Sacerdotal, que los sacerdotes de Israel debían pronunciar sobre el pueblo. La bendición describe la acción de Dios hacia el pueblo.

Él hace resplandecer su rostro sobre ellos. En respuesta, el pueblo debía dar a conocer el nombre de Dios.

SALMO RESPONSORIAL XX

Este salmo es al mismo tiempo una oración de acción de gracias y de petición. El que Dios bendiga a Israel es un testimonio ante todas las naciones de la atención y el cuidado de Dios.

SEGUNDA LECTURA: Gálatas 4:4-7

Esta lectura se escoge a menudo para las fiestas marianas debido a la frase “nacido de mujer”. Podemos asumir que Pablo no

estaba pensando en María de forma especial. Su frase “nacido de mujer” simplemente significa que Jesús es completamente humano. Sin embargo, desde el comienzo, la Iglesia vio que María tenía un papel especial en nuestra salvación. Tras la reflexión, la Iglesia ha asumido ciertas creencias sobre María. Una de éstas es que María es la Madre de Dios, aun cuando fue Dios quien la creó a ella. La lectura también subraya de bella manera, nuestra filiación en Cristo. Si Cristo es nuestro hermano a través de María, todos nosotros somos hijos adoptivos de Dios. Por medio de nuestra adopción, llamamos a Dios “Abba” – un título afectuoso que significa “papá” o “padre”.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 2:16-21

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 2:16-21

Tres puntos deben ser notados en este evangelio.

En primer lugar, los pastores que eran considerados inmundos y marginados, obedecen a los ángeles y se apresuran a ir a Belén a visitar al recién nacido y a sus padres. Entonces se convierten en los primeros mensajeros de la Buena Nueva acerca de Jesús. Todos estaban asombrados de lo que les decían los pastores.

Segundo, en este evangelio, encontramos a María “atesorando todas estas cosas y reflexionando sobre ellas en su corazón”. Desde el principio, María es la discípula modelo que reflexiona sobre todo lo que Dios dice y hace en su vida.

En tercer lugar, como judíos practicantes, María y José hacen circuncidar a su hijo, una ceremonia que también conlleva el ponerle nombre al niño.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La primera lectura trata de bendiciones. ¿Qué bendición en tu vida es la que más aprecias y valoras?

3. En el evangelio, los pastores “dan a conocer el mensaje que les había sido dicho acerca de este niño”. ¿Qué tan fácil o difícil es para ti compartir tu fe y tus relaciones con Jesús?

4. ¿Cuáles son tus metas para el próximo año? Menciona una resolución en la cual quisieras trabajar para alcanzar.

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *“Gracias Jesús por darnos a María, tu madre, para que fuese también madre nuestra. Que aprenda yo a amarla y atesorarla aún más.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: en esta semana, saca tiempo para meditar en la maravillosa realidad de que somos hijos adoptivos de Dios.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos dando gracias por todos los sacerdotes y las bendiciones que ellos nos confieren.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Oración a nuestra Madre bendita

María, Madre de Jesús y Madre de Misericordia,
ya que Jesús desde la Cruz te encomendó a mí, te acojo como madre mía.
Y puesto que Jesús me encargó a ti, tómame como tuyo.
Hazme dócil como Jesús en la Cruz,
obediente al Padre, confiando
con humildad y amor.
María, Madre mía, a imitación del Padre
que te dio a su Hijo, yo también me doy
del todo a ti;
te encomiendo todo lo que soy,
todo lo que tengo y todo lo que hago.
Ayúdame a rendirme cada vez más
plenamente al Espíritu.
Llévame a profundizar en el Misterio de la
Cruz y en la riqueza de la Iglesia.
Al igual que modelaste el corazón de Jesús
por el Espíritu, moldea mi corazón para
ser el trono de Jesús en su gloriosa
venida. Amén.

EPIFANÍA DEL SEÑOR A, B & C

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: Oh, Luz de Luz, tú mostraste la luz del amor de Dios a todas las naciones. En tu llegada, el amor salvador de Dios se reveló de este a oeste. Nos has hecho coherederos y partícipes de la promesa de salvación. Ilumina nuestras mentes y nuestros corazones con tu amor. Que nosotros, como los Magos, siempre vayamos en busca de ti. Ilumínanos mientras contemplamos hoy tu Palabra. Pedimos esto en tu luz y en tu amor. Amén.

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Epifanía significa manifestación. En este domingo, la Iglesia nos invita a celebrar el plan universal de Dios de salvar a *todas* las personas – tanto a los judíos como a los gentiles.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 60:1-6

Esta lectura es de la tercera parte de Isaías (cap. 56-66). Nuestro profeta, posterior al exilio de Babilonia, busca ofrecer esperanza a los exiliados que regresan y que están lidiando con una tierra y ciudad destruida. Él busca alentarlos mientras se embarcan en la reconstrucción de la ciudad de Jerusalén y el Templo.

“¡Levántate, Jerusalén! Porque ha llegado tu luz, la gloria del Señor brilla sobre ti”.

La vida de los exiliados que regresaron fue extremadamente difícil.

“Mira, las tinieblas cubren la tierra, y espesa niebla envuelve a los pueblos”.

Dios todavía está con su pueblo elegido.

“Sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria”.

Esta luz de Dios atraerá a las naciones a Jerusalén tal como la Estrella atrajo a los Magos a Belén.

SALMO RESPONSORIAL 72

“Que te adoren, Señor, todos los pueblos”, habla del plan universal de Dios de salvar a todas las personas, conectando así este salmo con el tema general de las lecturas de este domingo.

SEGUNDA LECTURA: Efesios 3:2-3, 5-6

El mensaje de Pablo sobre su misión de llevar la Buena Nueva a los gentiles conecta esta lectura con el tema general del día. Jesús le revela a Pablo y a los Apóstoles que en el plan de salvación de Dios figura una total igualdad entre los judíos y los gentiles.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 2:1-12

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae

de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 2:1-12

Este Evangelio es el cumplimiento de la primera lectura, que trata de todas las naciones presentándose en Jerusalén, trayendo regalos para el nuevo Rey. Los Magos representan al mundo no-judío, que busca a Dios a su propio modo. La *jornada* de los Magos hacia Belén en busca del nuevo Rey es un símbolo de la jornada que deben emprender todos los que lo buscan. De este modo, la Epifanía no es tan solo una fiesta en la que celebramos la manifestación de Dios a los gentiles del mundo, sino también nuestro movimiento hacia Dios.

Cuando Mateo escribió su Evangelio en el año 80 d.C., su propia gente *rechazaba* casi totalmente a Jesús, mientras que grandes grupos de gentiles lo *aceptaban*. Esta dinámica de rechazo/aceptación está presente en el Evangelio de hoy. Mientras que el plan de Herodes de matar a Jesús simboliza el rechazo de parte del pueblo de Israel, la aceptación a Jesús de parte de los Magos, demuestra el movimiento de los gentiles hacia Jesús. Esta dinámica de rechazo/aceptación se verá muchas veces en el Evangelio de Mateo. Los fariseos cerrarán su corazón a Jesús y los gentiles le abrirán su corazón.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su

lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura del libro de Isaías, Jerusalén es alabada como luz para el mundo. Vuelve a leer este pasaje colocando tu nombre en lugar de Jerusalén. Conversen sobre esto.

3. Los Reyes Magos simbolizan nuestra búsqueda de Dios y del significado en la vida. ¿Qué le da sentido a tu vida? ¿Ha habido algún descubrimiento reciente o nueva pasión le ha dado un nuevo significado y profundidad a tu vida?

4. En la Epifanía, Jesús se manifiesta al mundo de los magos y gentiles. ¿Puedes nombrar una experiencia de epifanía reciente en tu vida, un descubrimiento reciente?

5. ¿Qué tesoros y regalos le traes tú al Señor?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo.

Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *“Gracias, Jesús, por revelarte a mí. Ayúdame para ser yo, de palabra y obra, una revelación de tu vida y amor a los demás”.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Esta semana, sé más consciente de cómo Jesús quiere usarte para ser una luz para los demás.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos dando gracias por las formas en que Dios se ha manifestado en tu vida.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

REFLEXIÓN

*Cuando se acabe el cántico de los ángeles,
cuando se vaya la estrella en el cielo,
cuando los reyes y los príncipes de nuevo
estén en casa,*

*cuando los pastores de nuevo estén con
sus rebaños,
en ese momento comienza la labor de
Navidad:
encontrar a los perdidos,
vendar a los quebrantados de corazón,
alimentar a los hambrientos,
publicar libertad a los cautivos,
reconstruir las naciones,
llevar paz para todos los pueblos,
hacer música en el corazón.*

Howard Thurman

EL BAUTISMO DEL SEÑOR - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Dios Creador nuestro, ofreciste a tu siervo Jesús como Salvador de toda la humanidad. Su venida entre nosotros abrió Nuestros ojos a la luz de la justicia, la paz y la salvación. A la orilla del Río Jordán ungió a Jesús para llevar a cabo su misión. Úngenos ahora con tu Espíritu Santo para que podamos escuchar la Palabra por la cual nos estás hablando. Esto pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Esta fiesta celebra a Jesús como el siervo ungido de Dios, el que sufre (primera lectura) por todos (segunda lectura). Es un puente entre el final del Tiempo de Navidad y el comienzo del Tiempo Ordinario.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 42: 1-4, 6-7

Esta lectura es el primero de los cuatro poemas de Isaías que hablan de un misterioso siervo sufriente que será el instrumento de Dios para llevar la salvación y la justicia a nuestro mundo. Mientras Isaías escribe estos poemas, no piensa en un futuro Mesías llamado Jesús. Lo más probable es que imagine un Israel transformado y purificado que será el instrumento de Dios entre las naciones.

Después de la muerte y resurrección de Jesús, los primeros cristianos ven en estos poemas una descripción de Jesús, el Siervo Sufriente por excelencia, el que a través de su sufrimiento, muerte y resurrección ha llevado la salvación y la luz a un mundo en tinieblas. Modesto, gentil y compasivo, este Siervo no se ajusta a la imagen popular de un líder militarista que traería la victoria militar a Israel sobre sus agresores. Este Siervo gentil será revestido

de poder por Dios para llevar a cabo su misión.

Lo más significativo en la descripción del Siervo es que está dotado del espíritu de Dios. El Siervo ejercerá justicia, pero no de la manera dura y exigente. En y a través del bautismo, cada uno de nosotros está llamado a imitar al Siervo del que se habla en esta lectura. Tenemos en Jesús y en muchos de los santos, especialmente aquellos que abogaron por los pobres, grandes modelos a quienes podemos tratar de imitar con la ayuda del Espíritu Santo.

SALMO RESPONSORIAL 29

“La voz del Señor sobre las aguas” conecta este salmo con el bautismo de Jesús.

SEGUNDA LECTURA: Hechos 10: 34-38

Dirigiéndose a los miembros de la casa de Cornelio, que era un centurión romano y gentil, Pedro le dice a Cornelio que, porque él ha abierto su corazón al mensaje de Jesús, él será salvado. El punto clave en esta lectura es que la salvación está disponible para todos los que abran sus corazones a Dios. “*Dios no hace distinción de personas*”.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 3:13-17

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 3:13-17

Jesús va al Río Jordán para ser bautizado por Juan. Pero Juan tiene un problema con la petición de Jesús porque su bautismo es para pecadores, lo cual Jesús no es. Sin embargo, Jesús insiste en que Juan lo bautice “para cumplir todo lo que Dios quiere”. Recuerden que Mateo está escribiendo principalmente para una comunidad judía cristiana. Está ansioso por mostrarles que Jesús es el cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento sobre el Mesías. La ‘apertura del cielo’, el ‘Espíritu de Dios que desciende’ y ‘una voz del cielo’ resuenan con profecías mesiánicas que se cumplen en Jesús.

Muchos estudiosos creen que Jesús insistió en recibir un “bautismo de pecador” como una forma de identificarse con la humanidad pecadora. En su Encarnación, Jesús toma sobre sí los pecados del mundo. Los eruditos también creen que es durante su experiencia de bautismo cuando Jesús se da cuenta del tipo de Mesías en el que se convertirá, es decir, un Mesías sufriente como el descrito en Isaías 53 (del cual se toma la primera lectura del Viernes Santo).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. ¿Alguna vez has sufrido por hacer lo que era justo y correcto? ¿O conoces a alguien que haya pasado por esto? ¿Cómo fue esa experiencia?

3. La segunda lectura dice que nuestro Dios es un Dios que incluye a todos, que no muestra parcialidad. ¿Cuáles son algunas formas de parcialidad que presenciamos hoy en nuestra Iglesia o sociedad?

4. Cada uno de nosotros ha sido “bautizado con el espíritu y el fuego”. ¿Qué significa esto para ti? ¿Qué debería significar esto para la forma en que vivimos nuestras vidas como cristianos bautizados?

5. ¿Te das cuenta de que eres un hijo o hija amado de Dios? ¿Cómo eso cambia la forma en que vives o te comportas?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está

diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: “*Jesús, en y a través del Sacramento del Bautismo, me llenaste de tu vida y amor. Ayúdame a ser más consciente de esta bendición en mi vida diaria.*”

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Sé más consciente de tu llamado bautismal a ser la presencia de Cristo en nuestro mundo y de cómo has recibido el poder del Espíritu Santo para ayudarte a vivir este llamado.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Pidamos por todos los que están en su proceso de iniciación, esperando por su Bautismo.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Dios de nuestro Señor Jesucristo,
Eres el creador de todos nosotros.*

Somos tu obra.

*Lléname con una conciencia
de tu Espíritu Santo*

*para que pueda ver a todas las personas
de la misma manera que tú.*

*Dame el poder para seguir
el ejemplo de tu Hijo y siervo, Jesucristo.*

Amén.